

MINERÍA Y DESARROLLO EMPRESARIAL EN LEÓN: EL CASO DE MINERO SIDERÚRGICA DE PONFERRADA

Josefa Vega Crespo*
Universidad de Valladolid

1. INTRODUCCIÓN

En el centro del tejido empresarial leonés se han situado durante buena parte del siglo XX dos empresas mineras: Minero Siderúrgica de Ponferrada (en adelante MSP) y Hullera Vasco-Leonesa. Ambas han suministrado materia prima a actividades tan importantes para el desarrollo industrial y económico de la provincia como los ferrocarriles, las cementeras, la siderurgia o las centrales eléctricas, ambas han imprimido un importante impulso a otros sectores como el comercio, la construcción, y los servicios en general y, lo más importante, las dos han contribuido a generar un gran número de puestos de trabajo.

A estudiar el papel de la primera en el desarrollo empresarial y económico de la provincia se van a consagrar las páginas que siguen. No en vano MSP fue durante décadas la mayor empresa carbonera privada del país llegando a ocupar, entre sus pozos de León y Asturias, a casi 6.000 obreros, la mayoría en las minas de Villablino. Todo ello complementado con algunos otros negocios secundarios que contribuyeron a conformar el conglomerado productivo de las comarcas que centralizan sus operaciones y, por extensión, de la economía leonesa. Resulta evidente, además, que una firma de tal envergadura hubo de tener notables efectos de arrastre sobre otros muchas actividades difundiendo sus efectos multiplicadores por todo el sistema productivo y favoreciendo la localización de un sin número de nuevas empresas en la provincia.

* Josefa Vega Crespo. Departamento de Economía Aplicada. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Avenida Valle Esgueva, 6. 47011-Valladolid. E-mail: josefa@eco.uva.es.

2. BREVE HISTORIA DE LA EMPRESA.

Constituida al finalizar el año 1918 con un capital de treinta millones de pesetas¹, Minero Siderúrgica de Ponferrada comenzó sus operaciones durante los primeros años veinte en una zona, la cuenca minera de Villablino (dentro del cuadrante noroeste de la provincia de León), donde las dificultades para el transporte habían frenado el desarrollo de la minería a gran escala. Aunque ya se habían hecho con anterioridad diversos estudios sobre la riqueza de la cuenca y las posibilidades de rentabilizar una línea férrea que permitiera sacar el carbón hasta algún núcleo próximo dotado de infraestructuras de transporte adecuadas, ninguno había logrado salir adelante.

Fueron las especiales circunstancias en que se desarrolló el sector carbonero durante los años de la Primera Guerra Mundial (fuerte aumento de la demanda y los precios²) el factor que finalmente desencadenó el nacimiento de la empresa: los importantes beneficios acumulados por los empresarios de la época, el atractivo que para ellos tenía la inversión en un sector que en aquel momento se consideraba estratégico y, en un contexto de fuerte escasez energética, el interés de las autoridades por facilitar al máximo la explotación de todo el carbón disponible, lograron finalmente movilizar capitales hacia la cuenca de Villablino, donde se instalaron para, primero, desarrollar la línea férrea que permitiera sacar el carbón de la zona y, después, constituir la que más tarde sería la mayor empresa carbonera privada del país.

El 31 de octubre de 1918 seis grandes capitalistas y empresarios de la época³, propietarios o con participaciones en diversos negocios siderúrgicos, eléctricos o bancarios⁴, unieron sus fortunas para crear aquella gran empresa que algunos años antes había idealizado Julio Lazúrtegui (1914, p. 9): una compañía con capital suficiente para desarrollar una línea férrea entre Villablino y Ponferrada núcleo, este último, en el que después se pensaba levantar una factoría siderúrgica donde aprovechar el mineral de

¹ Una cifra muy por encima de lo que era habitual en aquella época para las empresas carboneras.

² En sólo cuatro años los precios del carbón se multiplicaron prácticamente por tres (Coll Martín y Sudrià I Triay, 1987: pp. 421-2).

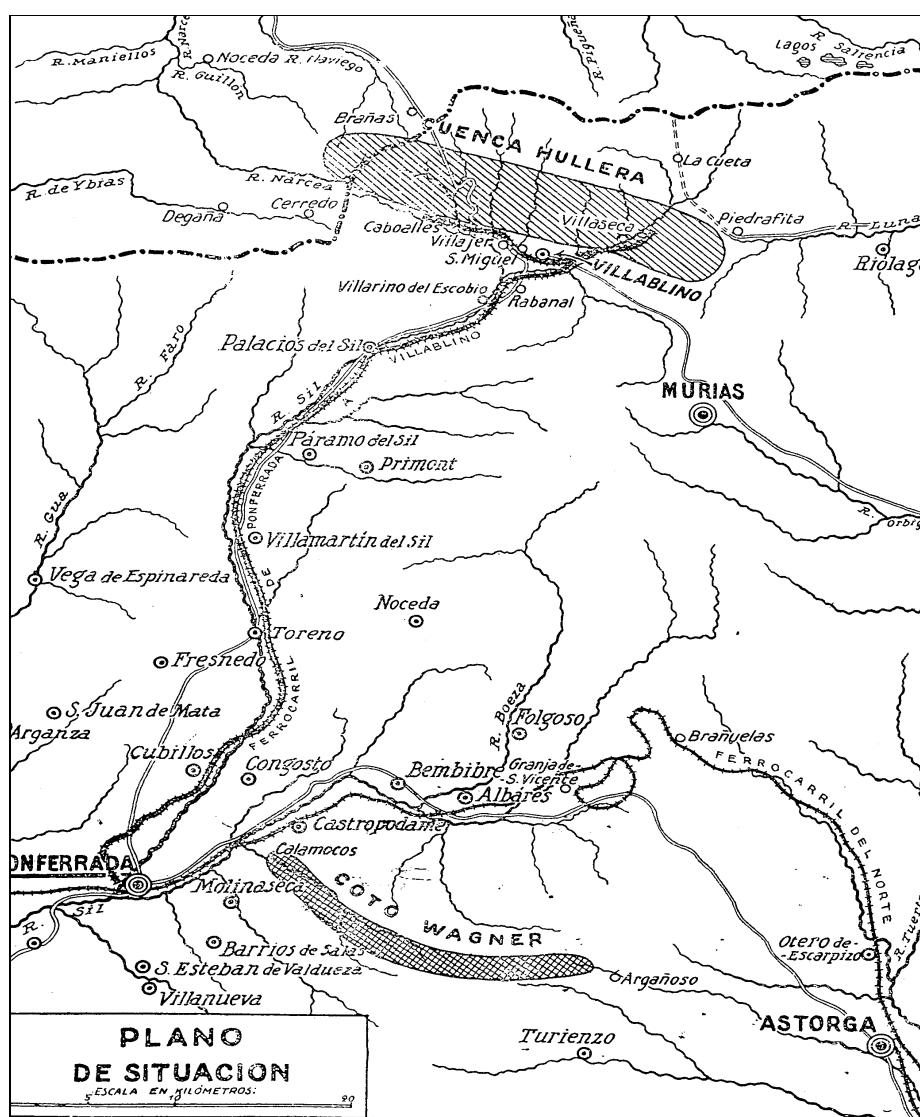
³ D. José Luis de Ussía y Cubas (conde de los Gaitanes), primer presidente de la compañía, D. Luis de Villabaso y Gorrita, D. Francisco de Ussía y Cubas (marqués de Aldama), D. Francisco Arana Lupardo, D. Juan Manuel Landaluce, D. José Ortiz y Muriel y D. Pedro Ortiz y Muriel (primer concesionario de la línea férrea Ponferrada-Villablino).

⁴ Véase al respecto: Vega Crespo, 2003, pp. 39 y ss.

hierro del Coto Wagner, incorporado en el patrimonio inicial de la Compañía, utilizando como combustible el carbón de las minas adquiridas en la cuenca de Villablino (Mapa 1).

Teniendo en cuenta el nombre de la empresa y los objetivos que recogen sus primeros Estatutos es fácil adivinar que los fundadores de MSP creían de alguna manera en aquel proyecto de Lazúrtegui de crear en el Bierzo una nueva Vizcaya. La constitución de la empresa proporcionaban a sus fundadores (la mitad de ellos vascos) una reserva de combustible para alimentar sus factorías siderúrgicas cuando se disparara el precio del carbón británico y, al mismo tiempo, una vía para una posible ampliación del negocio.

Mapa 1.-Plano del Coto Wagner y la cuenca hullera de Villablino.



Fuente: MSP

En cuanto a las minas de carbón, éstas se localizaban mayoritariamente en la cuenca de Villablino, de cuya riqueza y calidad daban cuenta diversos escritos de la época (Rubio, 1876 y Revilla, 1906; entre otros), así como los estudios encargados por los propios fundadores de la empresa. Si, como había ocurrido en otras cuencas, los yacimientos adquiridos por MSP no se habían explotado con anterioridad era por un evidente problema de transporte que, con la construcción del ferrocarril, ahora quedaba solventado. Por su parte, las minas de hierro se ubicaban en la localidad de San Miguel de Las Dueñas, en las proximidades de Ponferrada muy cerca y, por tanto, con fácil acceso a la línea del ferrocarril del Norte (Mapa 1).

Como se ha dicho antes, en los primeros años veinte MSP empezaba sus operaciones, pero los problemas de demanda en el mercado siderúrgico, los altos costes que transportar el producto habría tenido en una zona tan alejada del litoral y la premura con que, requeridos por el Gobierno, los fundadores tuvieron que iniciar la explotación de las minas de carbón acabaron con las esperanzas de poner en marcha el negocio de fundición. Como consecuencia, la construcción de la factoría prevista en el proyecto inicial se pospuso indefinidamente. De esta forma, la Compañía que había nacido con aspiraciones de ser siderúrgica acabó siendo básicamente carbonera, aunque también explotó durante un tiempo las minas de hierro y, complementariamente, desarrolló algunos otros negocios como la generación eléctrica y el transporte ferroviario.

La explotación de todo su complejo productivo: minas de carbón, ferrocarril, fábricas de aglomerados, minas de hierro; el ahorro de costes que le dispensó la integración vertical de sus diversas actividades y la fuerte protección estatal de que gozó el sector durante las dos terceras partes del siglo hicieron de ella una empresa muy rentable. Después de los pequeños baches que tuvo que superar en la posguerra mundial y el periodo previo al estallido del conflicto civil su producción, sus ventas, sus beneficios y, sobre todo, su plantilla, crecieron en progresión geométrica durante los años cuarenta y cincuenta (Cuadro 1). El empleo generado en sus diferentes negocios se multiplicó por tres en sólo dos décadas, llegando a superar en 1960 los 4.000 obreros, frente a los poco más de 1.300 con los que contaba al finalizar la contienda civil.

En años sucesivos MSP absorbió a la empresa Felgueroso S.A. (propietaria de la mina La Camocha en Asturias) y con ello su plantilla continuó expandiéndose hasta aproximarse a los 6.000 obreros al finalizar la década de 1970.

Pero, al mismo tiempo, la apertura exterior, la obsolescencia de muchas de sus instalaciones y una inadecuada política financiera la condujeron a un declive que

comenzó al mediar la década de 1960 y se agudizó en las dos siguientes, durante las cuales el endeudamiento creció a un ritmo espectacular llevando a la compañía a una situación de insolvencia y, finalmente, una declaración de quiebra en 1993.

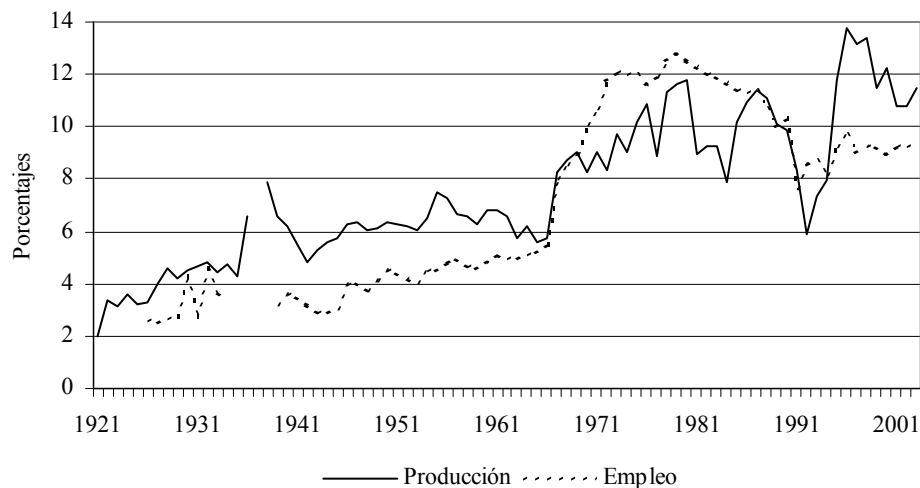
Cuadro 1.- Evolución de los principales indicadores económicos de MSP

	1921	1935	1960	1975	1992	2003
Producción vendible (miles de tns.)	97,9	295,0	942,1	1.078,2	860,0	1.076,8
Plantilla	:	1.580	4.034	5.581	2.702	983
Cifra de negocio (miles de €)	33,7	93,8	4.979,9	18.514,9	79.760,3	90.595,5
Beneficios (miles de €)	0,9	2,6	921,2	540,7	-34.586,3	537,6
Deudas (miles de €)	304,7	236,8	1.243,1	3.554,4	188.651,1	23.270,7

Fuente: MSP, *Memoria Anual* (varios años)

Superado ese contratiempo, hoy Minero Siderúrgica de Ponferrada ha vuelto a situar sus indicadores económicos en valores aceptables (cuadro 1) y se mantiene como segunda empresa carbonera privada del país en volumen de empleo, después de UMINSA (sociedad perteneciente a su mismo grupo empresarial), y ligeramente por delante de Hullera Vasco Leonesa. A pesar de ello, con una plantilla en continuo descenso, su futuro, como el de la generalidad de las empresas carboneras, sigue siendo incierto.

Gráfico 1.- Participación de MSP en el empleo y la producción nacional de carbón (hulla y antracita)



Fuente: Vega Crespo, 2003; *Estadística Minera de España* y Carbuni3n

En todo caso, los problemas de las 3ltimas d3cadas no pueden ensombrecer la historia de una empresa que durante bastante tiempo fue la primera compa1a carbonera privada del pa3s, con una aportaci3n a las cifras nacionales que lleg3 a superar el 13 por

100 de la producción de y el 12 por 100 del empleo (Gráfico 1) y una gran hegemonía dentro del sector carbonero y, en general, de la economía provincial.

3. INFLUENCIA DE MSP EN EL DESARROLLO EMPRESARIAL LEONÉS.

3.1. El complejo industrial de la Compañía.

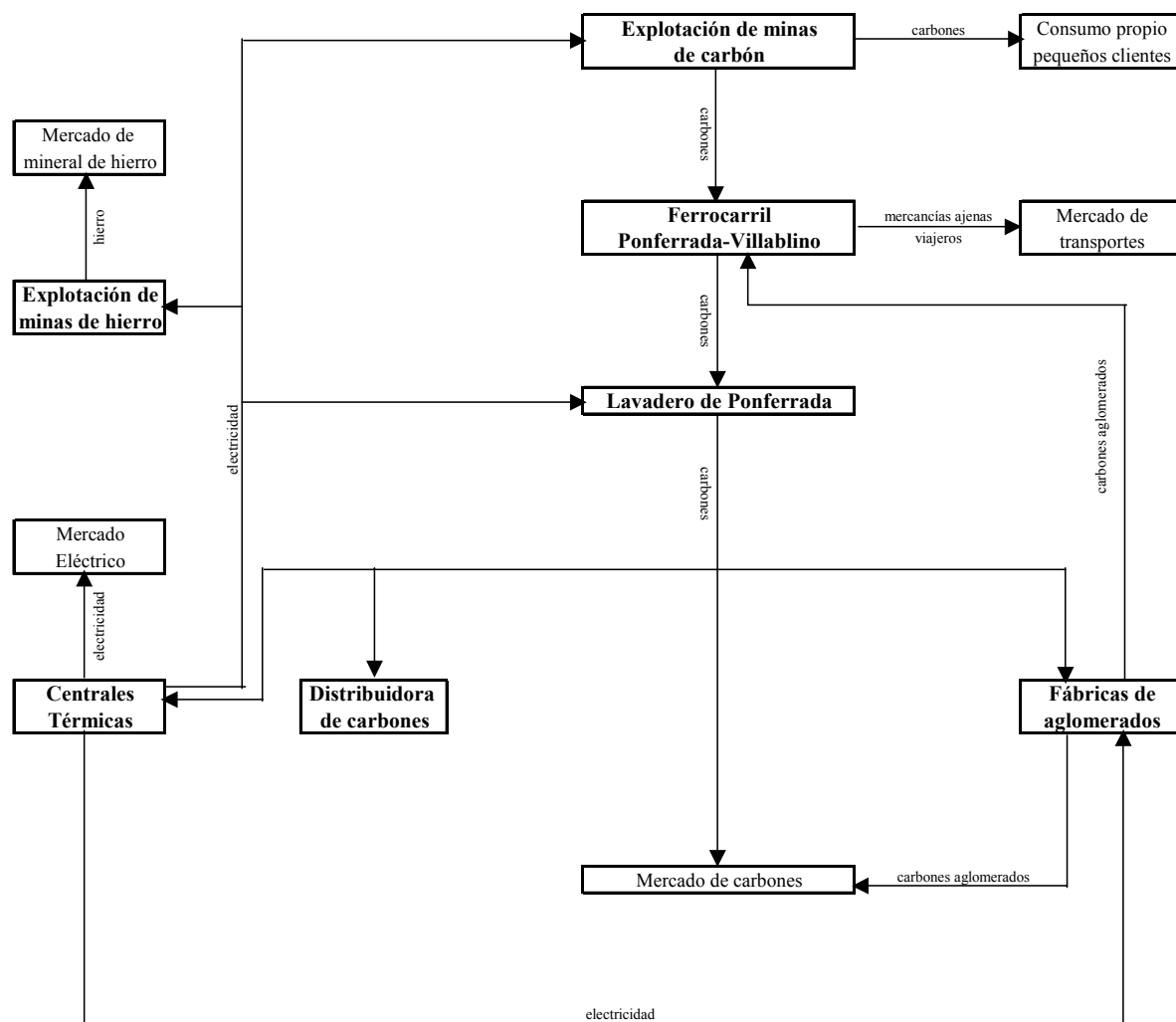
A pesar de que, como se ha dicho, el negocio siderúrgico no llegó a cuajar y desde el primer momento la empresa centró su actividad en la extracción de carbones, ésta no renunció a desarrollar algunas otras actividades complementarias que junto a las minas de carbón, contribuyeron a conformar el conglomerado productivo de la zona y, por tanto, del conjunto de la provincia. Durante los quince primeros años de trabajo MSP logró ir ampliando su coto hullero hasta convertirse en la primera empresa minera de la provincia⁵ y establecer, al mismo tiempo, un destacable complejo industrial integrado, por la explotación del ferrocarril, dos fábricas de aglomerados y dos centrales térmicas, como negocios más significados, a los que, a mediados de la década de 1950 vino a sumarse el inicio de la extracción en las minas Wagner de mineral de hierro. Todo un entramado de actividades con las que es fácil suponer que la empresa buscaba, por un lado, ampliar el negocio y, por otro, lograr la integración vertical con el objetivo de ahorrar costes. El esquema de funcionamiento de dicho complejo puede verse en el Gráfico 2.

En cuanto al ferrocarril, además de ser condición necesaria para dar salida a los carbones de la empresa y, por tanto, para la propia ubicación de la misma, se pretendía también que fuera, y acabó siendo de hecho, una fuente adicional de ingresos para la compañía, puesto que durante décadas transportó viajeros y mercancías ajenas. Como consecuencia, al margen de su influencia decisiva en la localización de ésta y otras muchas empresas carboneras a lo largo de todo su trayecto, el ferrocarril Ponferrada-Villablino contribuyó a hacer más fluido el tráfico en la zona noroeste de la provincia leonesa, a la vez que a generar un gran número de puestos de trabajo, manteniendo una

⁵ En 1921 ya era la primera empresa productora de las que operaban en León, posición que mantuvo hasta casi el final del siglo. Véase, Vega Crespo, 2003: p. 76.

plantilla que durante varias décadas llegó a superar los 500 obreros⁶. Es, por tanto, incuestionable su contribución al desarrollo empresarial de la provincia.

Gráfico 2.- Esquema de funcionamiento del complejo productivo de MSP



Fuente: Vega Crespo, "Minero Siderúrgica de Ponferrada(1918-2002). Breve historia de una empresa minera". *Circunstancia*. Revista Electrónica Cuatrimestral - Año 1. Nº 2, septiembre de 2003

Junto al ferrocarril, otra de las actividades complementarias de las labores puramente extractivas ha sido el lavado de carbones, si bien en este caso, la decisión de poner en marcha la instalación correspondiente tuvo más que ver con las características del mineral de la zona (con un alto porcentaje de estériles, fundamentalmente pizarras), que hacían inevitable el lavado, que con la idea de complementar los beneficios obtenidos

⁶ Véase, Vega Crespo, 2003: pp. 340-1. A estos hay que añadir, además, los casi 5000 obreros que participaron en la construcción de la línea.

en las minas de carbón. Sea como fuere, lo cierto es que el lavadero construido en Ponferrada, supuso una aportación añadida a la demanda de empleo en la zona.

Motivos similares explican la implantación de otro de los negocios de la compañía, la fabricación de aglomerados. El elevado porcentaje que representaban los menudos (es decir, el carbón de grano muy fino) dentro del producto total obligó a la empresa a recurrir a la aglomeración⁷, construyendo para ello dos fábricas de aglomerados en Ponferrada. El producto resultante (ovoides y briquetas), fue durante mucho tiempo el combustible con el que se alimentó al propio ferrocarril Ponferrada-Villablino, así como a las locomotoras de otras compañías ferroviarias y las calefacciones domésticas de la zona, complementando las ventas de carbón de la empresa y generando empleos añadidos en la provincia.

Del complejo productivo de la compañía pasaron también a formar parte durante los años treinta dos centrales termoeléctricas, una en Villablino y otra en Ponferrada. Ambas se levantaban con el objeto de aprovechar los menudos que no tenían fácil salida al mercado. Pero, mientras la primera se construyó pensando fundamentalmente en satisfacer las necesidades de energía eléctrica de las minas de carbón y el resto de instalaciones de la empresa ubicadas en Villablino y alrededores, la de Ponferrada se establecía con la idea de ser un negocio complementario del minero y ferroviario. Y sin ninguna duda fue durante bastante tiempo una importante fuente de ingresos para la empresa, a la vez, que junto a la de Villablino contribuyó a crear empleo y a dinamizar otras actividades económicas, tanto por la vía de la demanda como por sus efectos de arrastre hacia delante, pues suministró energía a algunas de las más importantes fábricas de la zona (Cementos Cosmos, Sociedad Constructora Ferroviaria, Hullas del Coto Cortés, S.A.,...)⁸.

A todo ello vinieron a sumarse los talleres que la empresa instaló en la referida localidad de Ponferrada, cargaderos de carbón, almacenes, etc.; en definitiva, un destacado complejo industrial que, por sus efectos sobre la demanda y el empleo, supuso un importante estímulo para el crecimiento económico de toda el área que, directa o indirectamente, quedó bajo su influencia.

⁷ La aglomeración es una técnica que consiste en aglutinar dichos menudos a través de un compactante como puede ser la brea o el alquitrán. El producto resultante recibe nombres diferentes, según el tamaño y el grado de compactación. Se denomina ovoides a los de menor grosor y forma de huevo, y briquetas a los de tamaño mayor, forma rectangular y más alta consistencia

⁸ Véase, Vega Crespo, 2003: pp. 374-6.

Mención aparte merecen las minas de hierro del Coto Wagner, enclavadas también en la provincia de León entre Ponferrada y Astorga, en una zona paralela a la línea férrea de Madrid a La Coruña. Los fundadores de la empresa habían adquirido las minas de hierro, con la idea de levantar una factoría siderúrgica en Ponferrada que aprovechara dicho mineral utilizando como combustible el carbón extraído en las minas de Villablino. Como se ha repetido insistentemente el proyecto no fraguó, lo que sumado a unas perspectivas nada halagüeñas desde el punto de vista de la demanda, ayuda a explicar que las minas se mantuvieran durante mucho tiempo inactivas. Pero el cambio en las condiciones del mercado (con un fuerte aumento de la demanda externa) llevó a que ya en los años cuarenta arrancaran los trabajos de preparación del coto y en 1954 dieron comienzo las labores de extracción. La explotación se inició con una plantilla que superaba los 250 trabajadores y que, después se mantuvo durante toda la década de los sesenta y primeros setenta por encima de los trescientos, incluso, a veces cerca de los quinientos⁹. Así pues, pese a que como otras muchas minas de hierro repartidas por todo el país, el Coto Wagner cerró a principios de los ochenta y, por tanto, su vida no fue muy larga, es incuestionable su papel en la dinamización del empleo y el crecimiento económico de la provincia.

3.2. Efectos dinamizadores sobre otras actividades.

Al margen del importante papel jugado por su propio complejo minero e industrial, la aparición de MSP provocó una pequeña revolución industrial en toda la zona noroeste de León.

Por una lado, la considerable mejora en las condiciones de transporte, una vez abierta al tráfico la vía férrea entre Ponferrada y Villablino, animó la actividad extractiva en todas las cuencas por las que discurría dicha línea, pues con ella desaparecía lo que siempre había sido el principal obstáculo para la puesta en explotación de los yacimientos localizados a lo largo del valle del Sil.

Como consecuencia de ello se multiplicaron las explotaciones en la propia cuenca de Villablino así como en Fabero, Matarrosa y Toreno¹⁰ (Mapa 1) y, con ellas, fueron apareciendo también a lo largo de todo el recorrido de la línea nuevos lavaderos de carbón, cargaderos y fábricas de aglomerados.

⁹ Véase, Vega Crespo, 2003: pp. 340-1.

¹⁰ Sobre las nuevas empresas creadas en esos años para operar en la zona véase, Sen Rodríguez, L.C., 1993, pp. 210 y ss.

Por otra parte, la posibilidad de disponer de combustible en cantidad suficiente y sin necesidad de incurrir en costes de transporte elevados y la propia demanda generada por las minas y demás instalaciones de MSP, así como las del resto de compañías mineras, animaron la aparición de empresas en otros sectores como la cerámica, el cemento, la madera, el propio sector de la construcción, la alimentación, los transportes, el financiero o el comercio.

Ejemplo destacado entre las nuevas empresas surgidas al amparo de una coyuntura económica favorable en la zona es la fábrica Cementos Cosmos que, ubicada en Toral de los Vados (muy cerca de Ponferrada), entró en funcionamiento en el año 1921 y, desde el principio, se convirtió en uno de los principales clientes de MSP. Dicha empresa quemaba en su horno carbón pulverizado, que la primera le suministraba a precios competitivos, pues con se ahorraba el que una parte de sus menudos tuvieran que pasar por un proceso de aglomeración para poder ser aprovechados. Dicha fábrica se convirtió además en una de los principales demandantes de la electricidad generada en la central térmica que MSP tenía en Ponferrada.

Mucha mayor trascendencia tuvo la decisión de ENDESA de instalar una central térmica en las proximidades de Ponferrada, que aprovechara las disponibilidades de carbón de la zona y la cercanía de una gran empresa productora como era MSP. El primer grupo de dicha central denominada Compostilla I se abrió en 1949; pronto le siguieron otros tres y, desde 1961, una segunda central, Compostilla II (muy cerca de la anterior), que acabó por situarse entre las más importantes de España, ocupando también uno de los primeros puestos entre las empresas que operaban en la provincia. A satisfacer la demanda de combustible de ambas instalaciones ha destinado MSP el grueso de su producción carbonera desde mediados de siglo.

La plantilla de ENDESA en las referidas centrales se mantuvo durante mucho tiempo cercana a los 800 obreros, a lo que hay que sumar el empleo generado en los periodos de ejecución de las obras de los distintos grupos que progresivamente fueron entrando en funcionamiento.

La creciente oferta de carbones por parte de MSP y el resto de minas de la zona atrajo años más tarde (en 1982) una nueva central térmica, propiedad de FENOSA, que se instaló en la localidad de Anllares del Sil (muy cerca de Villablino) y acabó también por sumarse a la lista de clientes de la empresa.

Evidentemente, las que se han enumerado son sólo algunas de entre la multitud de empresas cuya localización en la provincia se vio de alguna manera influida por la

actividad de la MSP o las necesidades de vivienda, alimentos, ocio, etc., de la población que ésta contribuyó a atraer hacia la zona. En definitiva, la instalación de MSP desencadenó una serie de efectos multiplicadores que alcanzaron a todos los sectores productivos, generando una notable prosperidad económica en toda el área bajo su influencia.

Pero la contribución de esta empresa al desarrollo empresarial de la provincia no se produjo sólo por la vía de la oferta de combustibles y energía o la demanda de inputs intermedios y mano de obra, sino también mediante la participación en el capital de diversos negocios a los que, por tanto, ayudó a sostener. Entre otras, adquirió importantes participaciones en sociedades eléctricas como la empresa ELSA que, constituida en el año 1935, a la altura en que MSP se hizo con parte de su capital había absorbido ya a varias pequeñas empresas repartidas por toda la zona y se había convertido en la más importante compañía eléctrica de la provincia, y la sociedad hidroeléctrica Saltos del Sil constituida en 1945. Al margen de la referida participación en el negocio eléctrico MSP hizo también su apuesta por otros sectores como el del cemento, haciéndose en 1945 con parte del capital de la empresa Cementos Cosmos, sociedad constituida en diciembre de 1919 y que desde el principio había sido uno de sus principales clientes.

También en la década de 1940, MSP adquirió parte del capital de la empresa Felgueroso S.A., que en 1968 acabó por absorber, lo que contribuyó a agilizar las relaciones entre León y Asturias, donde se ubicaban los yacimientos de esta última compañía.

4. IMPACTO DE LA EMPRESA EN LA DEMOGRAFÍA Y LA ECONOMÍA PROVINCIAL.

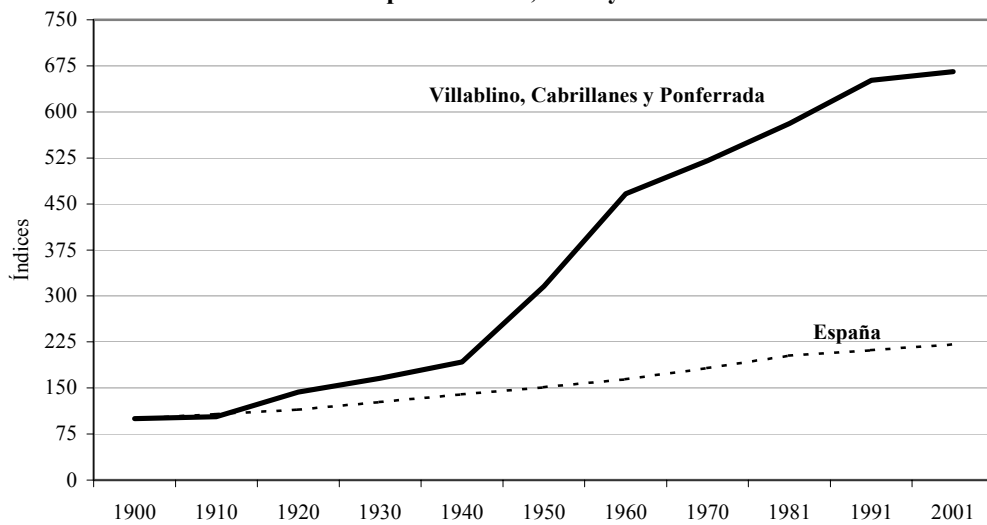
4.1. Cambios demográficos.

Era de esperar que una empresa que comenzó su actividad con un número aproximado de 1.000 trabajadores y que diez años después de haberse constituido empleaba ya a unas 2.000 personas, condicionara la evolución demográfica de todo el ámbito territorial sobre el que ejercía su influencia y, especialmente, de los núcleos de población donde localizó sus principales centros de actividad, como es el caso del municipio de Villablino (y, en general, todo el valle de Laciana), en el que se ubican la mayoría de sus minas de carbón, y Ponferrada, que albergó a lo largo del siglo diversas

instalaciones de la empresa (lavadero, fábrica de aglomerados, cargadero de carbones, central eléctrica, talleres...) y actuó como principal centro de embarque del carbón de MSP hacia otras provincias.

En efecto, la creación de la empresa arrastró hacia la zona un número considerable de efectivos humanos haciendo que la población de algunos municipios del entorno de la compañía creciera desde entonces, y de manera casi ininterrumpida, hasta la actualidad muy por encima del conjunto de la población española (ver Gráfico 3).

**Gráfico 3.- Evolución de la población de hecho:
municipios mineros, León y total nacional.**



Fuente : INE, *Censo de Población de España* (varios años).

Las cifras sobre el crecimiento de la población del municipio de Villablino (Cuadro 2) reflejan la trascendencia que desde el punto de vista demográfico tuvo la actividad de MSP en el espacio sobre el que ejerció mayor influencia. Como se puede comprobar, a pesar de que en términos generales este municipio ganó población durante toda la primera mitad del siglo, la evolución demográfica del mismo es el fiel reflejo de la trayectoria seguida por la minería del carbón y, más en concreto, por la actividad de MSP, de manera que las dos etapas de mayor crecimiento demográfico son, por este orden, los años del despegue carbonífero (1910-1920), que contemplan la creación de la misma, y el periodo autárquico (1940-1960), época dorada para el sector en general y para esta empresa en particular.

Si consideramos conjuntamente los dos periodos resulta que, entre 1910 y 1960, la población del municipio pasó de 2.990 a 15.529 habitantes (Cuadro 2), lo que supone un crecimiento de más de un 400 por 100, con una tasa media anual acumulativa del 3,3 por 100.

En las décadas siguientes el crecimiento poblacional de Villablino, al igual que la actividad carbonera, han ido perdiendo fuelle, hecho que no hace sino confirmar el papel estratégico de la empresa dentro del entramado socioeconómico de la zona.

Cuadro 2.- Población de hecho del municipio de Villablino.

Años	Nº habitantes	% variación sobre el año anterior
1910	2.990	
1920	4.991	66,92
1930	6.674	33,72
1940	7.641	14,49
1950	11.255	47,30
1960	15.529	37,97
1970	13.821	-11,00
1981	14.256	3,15
1987	15.554	9,10
1989	15.993	2,82
1991	15.628	-2,28
2001	13.789	-11,77

Fuente: INE, *Censo de Población de España* (varios años)

Pese a estar más alejado de las explotaciones carboníferas, el municipio de Ponferrada experimentó también un notable incremento de su población entre los censos de 1910 y 1960 en que, gracias a las nuevas oportunidades de empleo que brindaba MSP y sus efectos de arrastre sobre otras actividades, multiplicó por cinco el número de sus habitantes¹¹. Además, y a diferencia de lo ocurrido en Villablino, el crecimiento demográfico de este último municipio continuó en las décadas siguientes, como consecuencia de la atracción ejercida por la actividad económica de un núcleo, el de Ponferrada, que desde mediados de siglo es el más poblado de todos los del radio de influencia de MSP. Así, la actividad de la empresa y sus efectos de arrastre sobre otros sectores acabaron convirtiendo lo que en 1920 era sólo una pequeña villa de 5.000 habitantes en una verdadera ciudad de más de 40.000.

La expansión poblacional generada por la empresa en los núcleos de su entorno fue un proceso en el que se entremezclaron el crecimiento vegetativo, que en algunas etapas (por ejemplo para la década de 1920) fue muy elevado, con altas tasas de inmigración, tanto de trabajadores nacionales (procedentes del entorno rural o de otras comunidades autónomas), como extranjeros. Así, según Sierra Álvarez (1982: pp. 25 y 26), entre 1919 y 1960 llegaron a Lacia 8.300 inmigrantes, lo que representa más de un

¹¹ Véase, Alonso Santos, 1984: p.265

45 por 100 de la población con que contaba la zona en esta última fecha. Estos inmigrantes, que procedían sobre todo de Galicia, Asturias, Portugal y otros núcleos bercianos, se habrían concentrado fundamentalmente en Villablino, Caboalles de Abajo y Villaseca (Mapa 1) aunque, en realidad, casi todos los pueblos del municipio vieron incrementada su población en mayor o menor medida (Alonso Santos y Cabero Diéguez, 1982: pp. 99-106). Más tarde esta cuenca minera fue también el centro de atracción de inmigrantes caboverdianos, que en número aproximado de 100 se incorporaron a trabajar a MSP entre los años 1975 y 1978¹².

Prueba de la importancia que tuvieron las corrientes inmigratorias pasadas es que, a pesar del importante proceso de declive que ha vivido la minería del carbón durante el último cuarto del siglo XX, todavía hoy la población de Villablino cuenta con casi un 6 por 100 de individuos de nacionalidad extranjera, y un 20 por 100 de habitantes nacidos en otras Comunidades Autónomas (*Censo de Población y Viviendas*, 2001), y ello a pesar del efecto que sobre la salida de población del municipio hacia sus lugares de origen han podido tener las jubilaciones.

Como ya se ha explicado antes, junto a Villablino, el otro municipio del entorno de MSP que más rápidamente ha visto crecer su población a lo largo del siglo, incluso más que el primero desde el comienzo de la etapa autárquica, es el de Ponferrada. Pues bien, en el crecimiento demográfico de este último municipio ha tenido la inmigración tanta o más importancia que en el de Villablino, de manera que si en 1930 y debido a la corriente inmigratoria generada por la creación de MSP el 46,4 por 100 de la población de Ponferrada había nacido fuera del municipio, en 1950 coincidiendo con la etapa de mayor auge de la minería del carbón, el porcentaje se elevaba ya al 58 por 100 (Alonso Santos, 1984: 319-323). En la actualidad Ponferrada sigue teniendo una población compuesta en un 50 por 100 por individuos nacidos fuera del municipio (la mayoría de los cuales proceden de otras Comunidades Autónomas) y un 5 por 100 de habitantes de nacionalidad extranjera, fundamentalmente portugueses y africanos (*Censo de Población y Viviendas*, 2001). No obstante, a la hora de valorar este último dato hay que tener en cuenta que en los últimos años ha habido un notable trasvase de trabajadores extranjeros desde el núcleo de Villablino hacia el de Ponferrada, al que se han dirigido, después de finalizar su vida laboral, en busca de mejores oportunidades para sus hijos .

¹² Véase, Moldes Farelo, 2000.

4.2.- Transformaciones en la estructura productiva.

Si el incremento poblacional de los municipios bajo la influencia directa de MSP es, como se ha explicado antes, consecuencia de la atracción ejercida por la empresa, se entiende fácilmente que su nacimiento y posterior expansión provocaran también cambios trascendentales en la distribución sectorial de la población activa de esos espacios transformando radicalmente su anterior estructura económica.

Por lo que se refiere, en primer lugar, al municipio de Villablino, a medida que avanzaba el siglo el trabajo en las minas de MSP fue convirtiendo a la agricultura y ganadería en actividades practicadas a tiempo parcial, lo que trajo consigo un descenso progresivo tanto en el número de hectáreas cultivadas como en el censo ganadero de la zona .

En contraste con la situación de finales de la centuria anterior, al mediar el siglo XX la población activa no agraria del municipio de Villablino representaba más del 88 por 100 del total, de forma que en poco más de medio siglo se había pasado de una economía fundamentalmente agrícola a otra centrada en las actividades secundarias y, más concretamente en las mineras, que en 1950 concentraban a casi un 70 por 100 del total de los activos de la zona (Cuadro 3) . Igualmente, para esta última fecha había adquirido también gran importancia el sector servicios, al que la actividad minera consiguió dar un gran impulso.

Primero fue la construcción el sector que seguramente experimentó mayor avance, ya que MSP tuvo que desarrollar todo tipo de instalaciones (fábricas de aglomerados, lavaderos, oficinas...), además de llevar a cabo la construcción del ferrocarril Ponferrada-Villablino, en el que llegaron a estar ocupadas más de 4.500 trabajadores. Pero, es evidente que superados esos años previos de desarrollo de las principales instalaciones y medios de transporte serían, primero, la minería del carbón y, después, todas las actividades industriales y de servicios directa o indirectamente relacionadas con ella (madera, energía, hierro, herramientas, transportes, reparaciones, comercio...) las que alcanzaron mayor dinamismo.

Con todo, en la década de 1940 las actividades ganaderas, y más concretamente el vacuno, seguían teniendo una importancia considerable en Lacia, con un censo que en 1945 aún superaba las 4.000 cabezas (Maurín Álvarez, 1984: p. 189). Así, lo que en realidad ocurrió fue que, en un primer momento, el minero local no limitó su tiempo a una sola ocupación, sino que lo distribuyó entre el trabajo en la mina y las tareas agrícolas o ganaderas, de manera que estas últimas se convirtieron con el avance de la minería en

actividades secundarias de mineros activos o de jubilados retirados (Roiz, 1974: p. 50). “Sólo los inmigrantes, por razones obvias, no cultivaban a la vez tierras” (Cortizo Álvarez, 1977: p. 82).

Cuadro 3.- Estructura sectorial de la población activa en los municipios de Villablino y Ponferrada

	1887	1950	1991	2001
VILLABLINO				
Agricultura, ganadería y silvicultura	90,0	11,6	1,7	2,0
Industria	3,0	72,0	63,8	39,7
Minería	sd.	69,0	50,6	36,0
Otras actividades industriales	sd.	3,0	13,2	3,7
Construcción		1,1	6,2	8,4
Servicios	7,0	15,4	28,2	49,9
PONFERRADA				
Agricultura, ganadería y silvicultura	33,0	18,1	2,1	1,3
Industria	17,0	41,6	23,9	20,3
Minería	sd.	20,2	sd.	4,7
Otras actividades industriales	sd.	17,6	sd.	15,6
Construcción		3,8	14,6	14,0
Servicios	50,0	38,2	59,4	64,5
LEÓN*				
Agricultura, ganadería y silvicultura	46,6	59,1	17,5	8,9
Industria y Construcción	2,1	22,3	32,3	28,3
Minería	0,1	10,5	8,8	4,3
Resto de industria y construcción	2,0	11,8	23,5	24,0
Servicios	51,3	18,6	50,1	62,7

(*) Los datos de la primera columna corresponde al Censo de 1910.

Fuente: elaboración propia con datos de INE, *Censo de Población de España*, 1887, 1950, 1991 y 2001 y la página Web WWW.Info-red.Net, *Base de datos del Bierzo*.

Hubo que esperar a fechas más recientes para que, a medida que se incrementaba su salario en la mina, el minero empezara a prescindir de su explotación agrícola o ganadera. Sería coincidiendo con el auge minero del periodo autárquico cuando estas actividades pasaron definitivamente al segundo plano que hoy ocupan .

Pero el desarrollo de las actividades mineras, y más en concreto de la actividad de MSP, no sólo afectó a la economía de Lacia, sino que originó cambios importantes en la estructura económica de otros municipios de la zona, como es el caso de Ponferrada y, en general, de toda la provincia.

Ponferrada era, a finales del siglo pasado una pequeña villa de no más de 3.000 habitantes, con una población que, como se puede observar en el Cuadro 3, estaba mayoritariamente ocupada en tareas agrícolas y de servicios (domésticos, comerciales, militares y religiosos, fundamentalmente). Al mediar la centuria este núcleo contaba con

una población cercana a los 17.000 habitantes (aproximándose a 24.000 los del conjunto del municipio) y una estructura sectorial de la población activa en la que seguían teniendo gran importancia los servicios, pero la industria era ya la actividad con mayor peso, habiéndose convertido, por tanto, en el principal motor de la economía. En 1950 este sector ocupaba a un 41,6 por 100 del total de los activos, porcentaje en el que la principal representación correspondía a los mineros, que sumaban el 20 por 100 de ese total (Cuadro 3).

A este cambio tan radical habrían concurrido un conjunto bastante complejo de factores, entre los que cabe destacar la mejora de que se produce en las comunicaciones a partir del año 1882, en que Ponferrada queda unida por ferrocarril con Castilla, y la importantísima expansión que, a raíz de la creación de MSP y la apertura al tráfico del ferrocarril Ponferrada-Villablino, experimenta la actividad carbonífera en toda la cuenca del Sil, a lo que hay que sumar la que tiene lugar años más tarde en la cuenca del Bierzo.

Otro de los factores importantes que en fechas más recientes habrían contribuido a dicho cambio, es el inicio del aprovechamiento a gran escala, con fines energéticos, de los recursos hídricos y, sobre todo, térmicos con que cuenta la zona. La producción termoeléctrica coloca a León en los primeros lugares entre las provincias españolas productoras de energía eléctrica, una producción que se inició a escala industrial a principios de la década de 1950 con la entrada en funcionamiento en 1949 del primer grupo de la Central Térmica de Compostilla.

Finalmente, los datos disponibles (Cuadro 3) permiten afirmar que la minería del carbón jugó también un papel fundamental en el proceso de industrialización del conjunto de la economía leonesa. Así, si se comparan las cifras sobre la distribución sectorial del empleo a principios de siglo (en concreto los del Censo de 1910) con las de 1950, se comprueba como en el transcurso de estos años la provincia se va progresivamente industrializado, un proceso en el que el desarrollo de las actividades extractivas es sin duda uno de los más importantes factores a considerar; no en vano, la minería del carbón ocupaba en 1950 a un 10,5 por 100 de la población activa leonesa, frente al porcentaje casi insignificante que representaba en 1910.

Respecto al papel jugado por MSP en ese proceso de cambio, los datos son suficientemente clarificadores: de las 18.357 personas que en 1950 trabajaban en la minería leonesa cerca de 4.000 lo hacían en esta empresa, lo que no deja dudas sobre su peso dentro del sector carbonero y, en general, de la industria provincial.

Aún hoy, cuando su plantilla apenas alcanza el millar de trabajadores, MSP sigue siendo una pieza fundamental de la economía leonesa, a la que aporta en torno al 4 por 100 de su valor añadido industrial y el 5 por 100 del empleo en este último sector, datos que hablan por si solos de la crucial importancia que sigue teniendo esta empresa carbonera dentro del entramado productivo provincial.

BIBLIOGRAFÍA.

- ALONSO SANTOS, J. L. (1984): El proceso urbano en Ponferrada. De centro industrial a capital económica del Bierzo, Gráficas Varona, Salamanca.
- ALONSO SANTOS, J. L. y CABERO DIÉGUEZ, V. (1982): El Bierzo. Despoblación Rural y Concentración Urbana, Instituto de Estudios Bercianos, Ponferrada.
- BANCO DE ESPAÑA (1978): Los ferrocarriles en España 1844-1943, tomo I.
- COLL MARTÍN, S. y SUDRIÀ I TRIAY, C. (1987): *El carbón en España, 1770-1961. Una historia económica*, editorial Turner, Madrid.
- CORTIZO ÁLVAREZ, T. (1977): Las cuencas mineras leonesas (aproximación a su estudio geográfico), Instituto Fray Bernardino de Sahagún, Diputación Provincial de León.
- GEOGRAFÍA DE CASTILLA Y LEÓN (1990): Las comarcas tradicionales, editorial Ámbito, nº 8, Valladolid.
- LAZÚRTEGUI, J. (1914): *Una nueva Vizcaya corregida y aumentada en el Noroeste de España*. Carta abierta a D. Ramón Bustelo (diputado por Ribadeo), Impresión y Encuadernación de José A. De Lerchundi, Bilbao.
- MAURIN ALVAREZ, M. (1984), Estructuras territoriales en Laciana (León), ed. Celarayn.
- MAURÍN ÁLVAREZ, M. (1986): “La estructura urbana de la cuenca minera de Laciana (León)”, en JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN: *Jornadas de Geografía y Urbanismo*, Salamanca, pp. 253-258.
- MOLDES FARELO, R. (2000): “Inmigrantes jubilados: la invención del ocio y la fantasía del retorno”, comunicación presentada en el II Congreso sobre la inmigración en España: España y las Migraciones Internacionales en el cambio de siglo organizado por el Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, Madrid, 5-7 de octubre de 2000.
- REVILLA, J. (1906): *La riqueza minera de la provincia de León. Su descripción industrial y estudio de las soluciones para explotarla*, Imprenta alemana, Madrid.

- ROIZ, M. (1974): “Urbanismo y hábitat en la zona minera de León”, Ciudad y Territorio, Revista de Ciencia Urbana, nº 2, 1973-1974-1, pp. 49-66.
- RUBIO, A. (1876): “Reseña Físico-Geológica del Valle de Laceda. Provincia de León” *Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España*, Tomo III, pp. 333-345.
- SEN RODRÍGUEZ, L. C., 1993, *La minería leonesa del carbón. 1764-1959. Una historia económica*, León: Universidad de León, ISBN: 84-7719-364-9.
- SIERRA ÁLVAREZ, J. (1982): “Industrialización puntual y producción del espacio: el caso de la cuenca minera de Villablino (León), en Ciudad y Territorio, nº 54, pp.19-33.
- VEGA CRESPO, J. (2003): *Minero Siderúrgica de Ponferrada 1918-2010. Historia y futuro de la minería leonesa*, LID editorial empresarial, Madrid.
- VEGA CRESPO, J (2003): "Minero Siderúrgica de Ponferrada(1918-2002). Breve historia de una empresa minera". *Circunstancia*. Revista Electrónica Cuatrimestral Año 1. Nº 2, septiembre de 2003.